

**UNIVERSIDAD DEL SURESTE**

**MEDICINA VETERINARIA Y ZOOTECNIA**

**REDACCION EN ESPAÑOL**

**MVZ. MARIANA HERRAN GOMEZ**

**PROFESOR**

**MARIANA MONTSERRATH ESTRADA CRUZ**

**ALUMNA**

## Reporte Clínico.

Se presenta a la clínica un canino, raza chihuahua, sexo masculino, de 8 años. Su tutor mencionó que hace dos semanas y media aproximadamente, ha presentado un comportamiento extraño, algo agresivo y deprimido, con falta de apetito. Además, el paciente presenta autolamido persistente en sus extremidades posteriores. También refirió que a causa de su trabajo en estas últimas dos semanas y media, no ha podido ser constante en proporcionarle actividad física, por lo cual, en ocasiones, su familiar lo lleva al parque para que conviva con otros caninos. Durante la exploración, el paciente mostró una actitud de autodefensa al sujetar la extremidad posterior izquierda, al revisarlo, se observaron unas pequeñas llagas en la región interdigital, por otro lado, en su extremidad posterior derecha solo se observó enrojecimiento.

Se realizó una micología: principalmente un examen directo con KOH y un cultivo fúngico, para determinar la causa. En conclusión, el paciente padecía de pododermatitis a causa de una infección fúngica provocada por la acción constante de autolamido en sus extremidades posteriores, debido a que presentaba indicios de depresión por falta de actividad física, a la cual estaba acostumbrado.

También, se documentaron antecedentes de exposición a superficies herbáceas y contacto con otros caninos, lo que constituye un posible factor de infección fúngica observada.

Se recetó Restaderm crema, antes de aplicarla, se debe desinfectar la zona afectada, después aplicar abundante crema asegurándose de que esta tenga un contacto perfecto con la piel, repetir la aplicación dos veces al día.

Además, se indicó el uso del collar isabelino, para la restricción física del lamido y favorecer una cicatrización adecuada.